





Imagen: Manuel Muñoz Morales

## **GLOBALIDAD Y PLURALIDAD CULTURAL**

La Cátedra Intercultural "Córdoba Ciudad de Encuentro" presenta la edición del III Premio "Investigación e Innovación para la Interculturalidad". Como establece la convocatoria, su intención es dar a luz e invitar a personas e instituciones comprometidas a dar un paso adelante para preservar la independencia, la integridad y la fecunda diversidad de las culturas como Patrimonio Común de la Humanidad, así como fomentar los principios democráticos de la dignidad, la igualdad y el respeto mutuo entre los ciudadanos como fundamento y límite del ejercicio de este derecho.

Como establecen sus Estatutos, entre sus funciones prioritarias, la Cátedra tiene como objetivo aunar conocimiento e investigación académica con compromiso de mejora social. Puesto que el Ayuntamiento de Córdoba es uno de los socios fundadores de esta Cátedra, el Premio trata también de fomentar una ciudad inclusiva en la que el desarrollo de valores relacionados con la buena convivencia incluya en especial el ámbito del respeto a la diversidad y el diálogo intercultural. Además, si Córdoba se ha proclamado y comprometido a ser paradigma de una ciudad intercultural para el mundo, este deseo no puede quedar expuesto al azar, al voluntarismo y/o a la propia dinámica social, sino que debe basarse en el reconocimiento y esfuerzo colectivo. El diálogo intercultural forma parte de la convivencia cotidiana, pero lo hace de muy diversas maneras y es vivido por diferentes grupos: en la vida cultural, en los espacios públicos, en las escuelas, en el ámbito sanitario, en las relaciones laborales y en la media. Y, desgraciadamente, no podemos ocultar que si estos enfoques interculturales han servido para generar compromisos de convivencia y respeto a la otredad, el discurso económico neoliberal y su agresividad contra el mantenimiento del estado de derecho están produciendo una fractura social que subvierte los criterios éticos adoptados por otras instancias políticas más humanizadas. En cualquier caso, también estas instituciones con supuesto poder son culpables por ser tolerantes y permitir conductas mercantilistas abusivas, sin valores, referencias, ni límites. La búsqueda de la paz debe estar por encima "de las diferencias de ideas, lengua, cultura o religión". Debe denunciarse con claridad y discurso comprometido la globalización de la indiferencia ante el actual sistema económico que nos está llevando a la tragedia, nos está robando la dignidad". Tiende a predominar la llamada cultura del descarte que arrincona a los parados, a las personas dependientes, ancianos y deja sin futuro a los jóvenes. Como afirma Bergoglio, "Las raíces del mal están en el odio y en la codicia por el dinero. Esto nos debe hacer pensar".

Este es el dilema, cuando parecía que los gobiernos supranacionales y los distintos vectores políticos apuntaban sólidamente a alcanzar nuevas metas sociales y la consecución de los Objetivos del Milenio, se está volviendo atrás; la vara de medir es la avaricia, más para los menos, dejar secuelas de batallas en una paz y tolerancia fingida. Es como si al más descarado estilo darwiniano se estuvieran demoliendo tantos logros y expectativas concebidas y fundadas en derecho. De ahí, que cualquier impulso que sensibilice y lleve a la no inhibición y a la pro-actividad es hoy necesario y bien recibido.

Reiterando el mensaje de la Directora General de la Unesco, Irina Bokova, nuestra diversidad cultural es patrimonio común de la humanidad. Es una fuente de renovación de las ideas y las sociedades que nos permite abrirnos a los demás y concebir nuevas formas de pensar. Esta diversidad es una oportunidad para la paz y el desarrollo sostenible. La resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 2013, en que se reconoce el papel de la cultura como motor y facilitador del desarrollo sostenible, es una invitación para movilizar más aún el potencial de la diversidad cultural. Esta diversidad es un valiosísimo recurso para alcanzar los objetivos de desarrollo, ya se trate de combatir la pobreza, promover la igualdad de género, la educación de calidad o los derechos humanos, y debemos incorporarla plenamente en las estrategias mundiales de desarrollo sostenible.

Nuestra diversidad cultural es un estímulo para la creatividad. Invertir en esta creatividad puede transformar a las sociedades. Nos incumbe desarrollar en los jóvenes la educación y las competencias interculturales para mantener viva la diversidad de nuestro mundo y aprender a obrar juntos, en la diversidad de nuestras lenguas, culturas y religiones y generar así el cambio. Y así acaba Exhorto hoy a todos los Estados Miembros de la UNESCO a que transmitan este mensaje al más alto nivel, a fin de integrar la cultura y la diversidad cultural en la agenda de desarrollo sostenible después de 2015. HAGAMOS DE LA CULTURA UNA PRIORIDAD, AHORA MISMO.

## JUEVES, 5 DE JUNIO DE 2014, A LAS 21:00 H. ALCÁZAR DE LOS REYES CRISTIANOS

- Presentación del libro GLOBALIZACIÓN Y PLURALIDAD CULTURAL
- Espectáculo de Luz y Sonido
- Visita a Jardines del Alcázar







